

Publicaciones periódicas culturales y divulgativas en la granada del primer franquismo (1936-1952)

Periodic publications of a cultural and divulgative nature, during the first period of franquism (1936-1952)

JOSÉ VALLEJO PRIETO  0009-0009-0830-2795

jvp1964@correo.ugr.es

Doctorando de la Universidad de Granada

Recibido: 22 de diciembre de 2024 · Aceptado: 21 de febrero de 2025

Resumen

Las publicaciones periódicas son una fuente de noticias fundamental para analizar ciertos periodos, aportando información sobre autores, ilustradores e impresores que han ido quedando en el olvido. De igual modo, nos hablan de la sociedad, la economía y las tendencias de moda de un instante concreto. El presente trabajo pretende dar una visión del panorama editorial de este tipo de publicaciones, durante el periodo más duro, tras la guerra civil, en la ciudad de Granada. Al tiempo, indaga en las bases de la recuperación cultural de la ciudad, la incorporación de la mujer a este tipo de actividad y el punto de partida, para lo que Antonio Aróstegui bautizó como “la vanguardia cultural granadina de los años 50”.

Palabras clave: Publicaciones periódicas; postguerra civil Granada; ilustradores; escritores; teatro; editoriales; primer franquismo.

Abstract

Periodicals are an essential source of information for the analysis of certain periods, providing information about authors, illustrators and printers who have been forgotten. They also tell us about the society, economy and fashion trends of a given period. The aim of this academic work is to provide an overview of the publishing panorama of this type of publication during the most difficult period, after the Civil War, in the city of Granada. At the same time, it explores the foundations of the city's cultural recovery, the involvement of women in this type of activity, and the starting point of what Antonio Aróstegui called “the cultural avant-garde of Granada in the 1950s”.

Keywords: Periodicals; magazines; post-civil war Granada; illustrators; literary authors; theatre; publishers; early Franquism.

CÓMO CITAR ESTE TRABAJO | HOW TO CITE THIS PAPER

Vallejo Prieto, J. (2025). Publicaciones periódicas culturales y divulgativas en la granada del primer franquismo (1936-1952). *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, 56: 75-97.

Consideraciones previas

Recientemente está siendo revitalizado el papel de las publicaciones periódicas como fuente historiográfica para el estudio de época contemporánea o actual. La proliferación de estas ediciones, sin contar la prensa diaria, desde la segunda mitad del siglo XIX hasta la primera del siglo XX, ha dejado una inmensa producción documental que se encuentra a la espera de un análisis profundo e integral, tanto geográfico como tipológico. La atención a esta fuente ha generado un importante corpus bibliográfico que analiza algunas de estas posibilidades historiográficas. Como ejemplo, a nivel nacional citemos las siguientes publicaciones: *Las revistas culturales en la España de la posguerra (1939-1951): una aproximación* (Díaz, 2007: 201- 224) o *Impresos de vanguardia en España. 1912-1936* (Bonet, 2009). Dentro del espectro nacional se han generado también diversas exposiciones que han dejado interesantes catálogos, como el dedicado a la *Revista de Occidente* en la Biblioteca Nacional (VV. AA., 2023) o la dedicada al *Arte moderno y revistas españolas: 1898-1936* en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (VV. AA., 1997). Volviendo la mirada a Granada, nuestro ámbito de trabajo en este artículo, tendríamos obras como *Revistas literarias de Granada, décadas del franquismo* (Neuman y Cerrillo, 1998), publicado como separata de la revista *Letra Clara* o el artículo “La revista ‘Vientos del Sur’ de Granada (Entre ‘Escorial’ y ‘Garcilaso’)” (Guzmán, 2005: 87-108). Y, en fechas algo más cercanas, la Tesis doctoral: *La literatura en la prensa periódica granadina (1915-1936)* (Peragón, 2006) o el artículo “‘Reflejos’ artísticos en una revista literaria de Granada (1924-1931): la prensa periódica granadina como fuente para el estudio del Arte” (Peragón, 2011: 139-156). Por supuesto, la bibliografía es más amplia, pero lo ahora expuesto muestra cómo gran parte de los análisis realizados han venido desde el espectro literario, por su contenido o desde el artístico, por su apariencia formal.

Las revistas y coleccionables, ya sean editados por las grandes cabeceras periodísticas en formato de suplemento, ya sean editados por entidades o instituciones como la Iglesia, el Estado, ayuntamientos o sociedades y asociaciones –públicas, privadas o profesionales–, son una fuente enorme para el conocimiento de periodos concretos, en los que se pueden detectar sesgos ideológicos, sociales, modas, estilos, capacidades técnicas, público al que se dirige y un largo etcétera de información que queda presentada bajo una forma lo más amable posible, mediante una cabecera llamativa, una ilustración atractiva y unos colaboradores lo más prestigiosos posibles. En definitiva, se convierten en una herramienta de cohesión social que intenta fidelizar al lector de forma interesada, ya sea por cuestión económica o para crear un estado de opinión favorable a las ideologías imperantes en cada momento. Estas cuestiones finalistas de las publicaciones periódicas son especialmente importantes cuando hablamos del periodo histórico que comprende la guerra civil española y su postguerra, que en nuestro caso hemos acotado entre 1936 y 1952, por ser el más preciso para la ciudad de Granada. La rapidez con que el golpe de Estado triunfa en la ciudad y su inmediata represión –en la que automáticamente son

asesinados personajes de la cultura como Constantino Ruiz Carnero, Juan José Santa Cruz, Salvador Vila o, el más conocido de todos, Federico García Lorca–, hace que iniciemos ahí la búsqueda de publicaciones. Mientras que el cierre de 1952 lo hacemos coincidir con la estancia de Francisco Franco en Granada, durante tres días (Titos, 1985: 399- ss.), para cerrar el “Centenario de los Reyes Católicos” que bajo la intercesión del flamante Director General de Bellas Artes, Antonio Gallego Burín, se focaliza en Granada y sus alrededores, especialmente Santa Fe. Es un momento históricamente importante para el Régimen, pues se visibiliza internacionalmente la predisposición a iniciar la apertura del país a las delegaciones diplomáticas extranjeras, con la concentración en Granada de la mayor parte de los embajadores de Iberoamérica, junto a los de Filipinas, Portugal, el Vaticano y Estados Unidos (Vallejo, 2020: 109-137). A partir de 1952 se dispara el panorama editorial de las publicaciones periódicas, fruto de ese incipiente aperturismo y las nuevas tendencias ideológicas del sector joven universitario.

Antes de pasar a analizar en profundidad las publicaciones del periodo citado, nos gustaría resaltar que estas, más allá de sus componentes políticos, religiosos o ideológicos –que se mostrarán en buena medida a través de sus editores: el aparato estatal, la iglesia o la universidad–, se convierten en un lugar de encuentro de creadores: escritores, diseñadores, dibujantes, impresores, redactores, publicistas –sin la publicidad era completamente imposible lanzarse a la aventura editorial– e incluso, se iba provocando la creación de un *staff* de dirección en el que entraban en juego los jefes de redacción, correctores, diseñadores, red de distribución y, por supuesto, talleres de impresión. Por tanto, la realización de una publicación iba aparejada a la incipiente creación de una organización empresarial emergente, en la que los propios periodistas de los medios diarios locales buscaban, en muchas ocasiones, un sobresueldo. Así, la aventura editorial se convierte en un campo de experimentación y de promoción de creadores jóvenes que, de este modo, consiguen proyectar o consolidar su trabajo, como iremos viendo.

Otra de las cuestiones que hemos tenido que tener en cuenta para una justa valoración, es conocer el pasado inmediato de esta disciplina editorial, para comprender la cesura que produce la Guerra Civil, al menos en la producción y la ilusión de sacar un medio a la calle, ya que ideológicamente sí está más que claro que existe un antes y un después y que, obviamente, existe un control mediante la censura oficial, a la que se suma la autocensura, que provocará la desaparición de tipologías completas como las de tendencias políticas o humorísticas ajenas al régimen.

Panorama editorial granadino anterior al golpe de Estado de julio de 1936

Si hay un elemento fundamental en el movimiento editorial del periodo que va de comienzos de siglo hasta 1936, es la aparición y mantenimiento de un elevado número de cabeceras de prensa diaria o semanal que inundaban la ciudad. La nómina, sin contar

con algunas publicaciones de corte panfletario, como *La Opinión* –periódico “reformista” adscrito a la política de Melquiades Álvarez, dirigido por un joven y agresivo político granadino Joaquín Corrales Ruiz– (Molina, 1998: 69-ss.), es tan importante como la siguiente: *El Defensor de Granada*, periódico independiente (1880-1936), *El Heraldo granadino* (1899-1901)¹ *Noticiero Granadino*, diario independiente (1904-1936), *La Verdad*, periódico tradicionalista (1899- 1941), *La Batalla*, periódico independiente (1921-¿1922?), *Gaceta del Sur*, diario católico (1899- 1931), *La Publicidad*, diario democrático de la mañana (1885-1936), *La Voz de Granada*, periódico católico-tradicionalista y de intereses generales (1892-¿1896?), *Ideal* (1932), *Patria* (1935-1983).

De esta relación vemos cómo *Ideal*, y *Patria*, junto a *La Verdad* –de corte tradicionalista- carlista– que prolonga su existencia hasta comienzos de la década de los cuarenta, son los únicos que sobreviven a la guerra. *Ideal*, fundado como sucesor de la *Gaceta del Sur*, siguió los presupuestos de un diario conservador y católico. Su rivalidad con *El Defensor de Granada* era patente y, tras las elecciones de febrero de 1936, en las que el bloque de izquierdas recupera el gobierno de la República, los talleres son incendiados en marzo de ese año, reapareciendo poco antes del comienzo de la guerra. Por último, *Patria*, surgido en 1935 como periódico quincenal portavoz de Falange, desaparece a comienzos de 1936 para reaparecer tras el comienzo de la guerra y, a partir del 1 de octubre de 1937, se configura como un periódico diario, órgano de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. Esta cabecera se mantuvo como un medio de comunicación del aparato estatal hasta las elecciones generales de 1982, en que se reorganizó el sistema de medios de comunicación estatales, buscando la pluralización periodística y se suspendieron los cinco medios estatales menos rentables del país, entre ellos *Patria* (de las Heras-Pedrosa, 2000: 271).

En el capítulo de revistas periódicas hay que reseñar un importantísimo desarrollo de las mismas en este primer tercio del siglo XX, muchas de ellas nacidas al albur de órganos colegiados, como los correspondientes a medicina, farmacia, abogacía o federaciones deportivas. Estas últimas publicaciones comienzan a hacerse cargo de una modalidad inédita como es el montañismo el esquí, temática que con diferentes nombres proseguirá tras la guerra. Si eliminamos estos boletines y las publicaciones religiosas, el saldo de revistas periódicas entre 1919 y 1936 ronda la treintena, lo que no quiere decir que puedan ser más las que existieran. Hemos escogido este corte de 1919 hasta 1936 porque es equivalente temporalmente al de 1936-1952 y porque abarca la parte final de la Restauración, con el auge del Regionalismo de Cambó, la dictadura de Primo de Rivera, la proclamación de la II República y el desenlace del golpe de Estado de 1936. Un periodo, por tanto, muy azaroso en el que no faltaron las políticas de censura que afectaron a instituciones privadas, con sus órganos de difusión, y a la prensa.

1 Las fechas de inicio y cierre de las publicaciones están extraídas de las propias cabeceras conservadas y digitalizadas en la Biblioteca Digital de Andalucía, por lo que se pueden entresacar las fechas iniciales, pero no hay la misma seguridad con las de cierre de las publicaciones, pues no sabemos si se ha conservado el último ejemplar de cada cabecera. De ahí que situemos los interrogantes cuando no tenemos la seguridad absoluta.

De este periodo habría que destacar revistas que iniciaron su camino en el siglo XIX como *La Alhambra* (1884-1924), la publicación más longeva de este tipo que se ha editado en Granada y que, pese a mantener una política editorial eminentemente local, abarcaba la integridad de las artes, la literatura y la crítica de calidad, de la mano de su editor Francisco de Paula Valladar. Otra publicación que provenía del siglo XIX era el *Boletín del Centro Artístico*, nacido en 1886 que se mantuvo hasta 1888, para reaparecer esporádicamente con números especiales en 1892: IV Centenario de la Reconquista de Granada y el descubrimiento de América, 1893: a la memoria del socio fundador Don Valentín Barrecheguren y Santaló, 1917: centenario del nacimiento de Zorrilla –en el que un joven Federico García Lorca publicaba por primera vez– y 1924: cuando se intentó recuperar el boletín mensual, publicándose al menos dos números. Se recupera, como medio de comunicación de la entidad que le da su nombre, en 2016.

Otra publicación singular es la revista –más bien periódico decenal– *Renovación*, que lleva por subtítulo el de periódico regional, editada por Antonio Gallego Burín desde su propio domicilio en la plaza de Santa Ana. Nacida en 1918 imbuida por el espíritu regionalista de Cambó, imprimiéndose en los talleres de la *Gaceta del Sur*, es una publicación eminentemente política que muestra los intereses particulares de su editor, tales como la educación, la edición científica y el turismo en la ciudad. En sus páginas se publicó, a modo de folletín, la novela *Caprichos y extravagancias de D. Tomás Echevarría* de José Mora Guarnido, periodista y escritor granadino que, emigrado a Uruguay en 1923, desarrolló su obra literaria y diplomática y trazó una de las primeras biografías de Federico García Lorca en 1957 (Mora, 1957).

Una incorporación muy importante al mundo editorial periódico en estos años es la aparición de la Universidad como promotora. Así, surgirá durante unos años los *Anales de la Facultad de Filosofía y Letras* (1925-1929) y, ante todo, el *Boletín de la Universidad de Granada* que aparece con periodicidad trimestral en 1928 y se prolongará hasta 1959, reapareciendo entre 1969 y 1974 del pasado siglo. Por otra parte y, en el seno de la Universidad, un grupo de profesores fundaron el Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino en el año 1910 y, al año siguiente, apareció el primer número de su revista que perduró hasta 1925. Esta cabecera se recuperó ya en 1983². También en el radio de influencia universitario se encuadró la revista *Estudiante* promovida por la Federación Universitaria Escolar (F.U.E.) en 1930, de la que conocemos un solo número con portada tipográfica de moderna sencillez. Sin entrar en detalles, no queremos dejar de lado la presencia femenina en tres de estas publicaciones, de la mano de la entonces alumna y luego profesora auxiliar, Julia Rodríguez Danilevsky.

El resto de las publicaciones de interés ha sido suficiente y brillantemente estudiado por la Doctora Clara Eugenia Peragón en la bibliografía ya mencionada, por lo que no abundaremos en ellas. Solamente mencionar la importancia de la revista *Reflejos*, fundada en 1924 por Miguel La Chica y finalizada en 1931 por la inesperada muerte de

2 [https://granada.cehgr.es/granada/]. Consulta 30-11-2024.

su promotor. Y, como punto y aparte, las revistas *Gallo* y *Pavo* que se encontraban bajo la esfera de Federico García Lorca y significan la efímera modernidad en el panorama editorial local.

Mención aparte merece la aparición de una nueva revista *Alhambra* en junio de 1936³ fechas inmediatas a la Guerra Civil. Se trataba de una revista ilustrada, dirigida por el artista Francisco Vergara Reyes. Lucía en su cubierta una estampa pegada con el cartel de las fiestas del Corpus de ese año diseñado por el propio Vergara y su temática, eminentemente granadina, se nutría de firmas como Nicolás María López, Constantino Ruiz Carnero, Miguel Álvarez Salamanca, Antonio Garrido del Castillo o Alberto Álvarez Cienfuegos, que por esas fechas estrenaba en Madrid su comedia *Martinete* (Álvarez, 1936-1940). Esta aventura editorial quedó frustrada por la irrupción de la guerra, las depuraciones y, en el caso de Ruiz Carnero, su asesinato. Es pues la última cabecera editada en este periodo que entra dentro de nuestro estudio.

El panorama editorial a partir de 1936 y su importancia como fuente historiográfica⁴

Respecto a la prensa diaria, como ya vimos, sobrevivirán cuatro cabeceras: *Ideal*, *Patria*, *La verdad* y *La Publicidad*. Las dos últimas desaparecieron en 1941 y 1937 respectivamente. A ellas se le sumará en 1937 *La prensa* y la *Hoja Oficial del Lunes* de aparición semanal, editadas por la Asociación de la Prensa e integradas en el Sindicato Vertical del Papel, Prensa y Artes Gráficas⁵. Por tanto, la restricción de cabeceras informativas quedó limitada a la más mínima expresión, resintiéndose la pluralidad de la información y la libertad de opinión marcada por las leyes de censura y ante todo las de incautación de medios de comunicación que fue de inmediata aplicación en las zonas ocupadas por el bando sublevado (BOE, 1938-1936-1939).

Siguiendo a Antonio Aróstegui, queremos dejar apuntado un detalle importante sobre el periódico *Patria*. Este medio, órgano de Falange, constituyó a lo largo de su vida un espacio de protección de los jóvenes intelectuales que se fueron fraguando en las aulas de la universidad de Granada y siempre se mantuvo alerta de las informaciones culturales de la ciudad (Aróstegui, 1999: 44-ss.), llegando a publicar un suplemento inserto en las páginas habituales con el nombre de *Las Artes y las Letras* que integraba la sección Libros abiertos. Aparece por primera vez el 10 de julio de 1942, con periodicidad mensual que cambia a semanal a partir del 29 de agosto y tuvo que tener buena acogida, pues a partir del 27 de noviembre se editará como pliego aparte el suplemento *Romancero*, *Gaceta de las Artes y de las Letras* (Fig. 1), con periodicidad mensual, que llega hasta el 16 de abril de 1943. El único ejemplar que hemos podido consultar tenía el siguiente

3 Hemeroteca de la Casa de los Tiros de Granada.

4 Las publicaciones que iremos mencionando han sido consultadas en la Hemeroteca de la Casa de los Tiros (HCT), salvo aquellas que queden anotadas particularmente.

5 [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=2000739267].

sumario⁶: “La elegía de Marienbad” de Johann Wolfgang Goethe, traducido por Alfonso de Cossío; “La poesía geórgica Americana”, por Leopoldo Panero; “Con motivo de los últimos libros de Ortega y Gasset”, por A. Maravall; “Los idus de marzo”, por Mario G. Villa-Fañe; “El libro, la vida y el mundo”, por Emiliano Aguado; junto a un poema sobre el toro de lidia y una sección en la que se acusa recibo del libro *Odas* de Julio Garcés. Desgraciadamente no parece que hayan sobrevivido muchos ejemplares de estas entregas sueltas que acompañaban al propio periódico⁷ Primero, por no ir encartado en el ejemplar y segundo, porque durante estos años de penurias, no vanamente calificados como los “Años del hambre”, hubo campañas para la recogida de papel para su reciclaje en la industria papelera (*Patria*, 1942). La aplicación de esta norma de obligado cumplimiento supone, sin lugar a dudas, una merma importantísima para la conservación y posterior estudio de las publicaciones periódicas. De ahí la imposibilidad de registrar exhaustivamente la producción editorial del periodo que, no obstante, vamos a intentar en las próximas páginas.



Fig. 1. ROMANCERO, gaceta de los libros y las artes. Suplemento mensual del diario PATRIA, 1942. Col. Sonidos y Materia.

6 Colección del autor del presente artículo.

7 Era habitual que en primera página la redacción avisara al lector que exigiera le fuera entregado el suplemento en el quiosco.

Aparte de las cabeceras de periódicos, la única publicación que superó la frontera de la Guerra Civil fue el *Boletín de la Universidad de Granada* –que editaba cuatro números por año–. Publicación vital para conocer la actividad de la UGR, de las tendencias educativas y culturales del momento y, por ende, de la cultura de la ciudad, ya que la presencia de la Universidad en la sociedad se hacía más patente conforme iba pasando el tiempo, colonizando por ejemplo el espectro musical, a través de la “Sección musical” –fundada en 1945– y que en pocos años daría 150 recitales públicos, actividad que hasta la fecha, aparte de las empresas de espectáculos, eran casi monopolio del Centro Artístico y el Ayuntamiento de Granada. La organización interna del *Boletín* radicaba en una serie de artículos, a veces por entregas en varios números, confeccionados por el profesorado de la universidad. Continuaba con una crónica universitaria en la que se daba noticia de aperturas de curso, ciclos de formación, publicaciones y acciones culturales, así como visitas ministeriales e intercambio con otras universidades. Es de destacar la aparición habitual de autores como Antonio Gallego Burín, Emilio Orozco Díaz, Jesús Bermúdez Pareja, Víctor Escribano García, Carlos Rodríguez López-Neyra, Enrique Gómez Arboleya, Luis Seco de Lucena Paredes o Juan Ossorio Morales, entre otros muchos. También es de notar cual era la pujanza de cada facultad, destacando en algún momento la importancia de la de Farmacia que había sido laboratorio de experimentación y asesoría para el ejército nacional durante el periodo bélico (*Boletín de la Universidad de Granada*, 1940).

En 1936 se forja una nueva publicación universitaria, *Cuadernos de Arte*. La labor liderada por Antonio Gallego Burín desde el Departamento de Historia del Arte, se consolida a comienzos de 1937 con la aparición del fascículo I, tomo I, fechado en 1936. *Ideal* recoge de este modo la noticia:

Ahora, en armonía con estos tiempos que corremos –tiempos de renovación, de actividad y de dinamismo–, el señor Gallego... lanza al mercado unos “Cuadernos de Arte” que van a recoger el estudio de todo el andaluz, y sobre todo, sin exclusivismos del de esta tierra de Granada.

Este primer fascículo que, para el periodista Fidel Fernández, protagoniza en exclusividad Gallego Burín, en realidad está integrado por dos artículos de Emilio Orozco: “Los hermanos García” y “Una obra de Risueño”, otro de Jesús Bermúdez Pareja: “El Convento de Belén” y otro de Francisco Prieto Moreno: “Cruces populares granadinas”. Gallego, así mismo, publicará “Una obra desconocida de Baltasar de Arce”. Hay que hacer notar la importancia de los autores que inauguran esta publicación, pues junto al fotógrafo Torres Molina, se convierten en la vanguardia de la actividad cultural y patrimonial de la Granada de ese instante. La vida de la publicación que curiosamente nace en un momento de gran dificultad, no se extiende más allá de 1944, para reaparecer como *Cuadernos de arte y literatura* en 1967 y retomar su denominación original a partir de 1974, hasta la actualidad. La otra gran colección que aparece durante este periodo es la *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* que ve la luz en 1952 bajo la iniciativa de los catedráticos Luis Seco de Lucena Paredes y David Gonzalo Maeso.

Por su parte, el Ayuntamiento no va a generar ninguna publicación periódica más allá de la edición anual de una *Crónica de Granada* (Fig. 2), confeccionada por el periodista y escritor Cándido García Ortiz de Villajos. Tuvo una vida corta, vinculada al periodo bélico entre 1937 y 1940 (García, 1937-1938-1939). Los volúmenes, de unas 300 páginas cada uno, se componen de dos secciones diferenciadas: una que da espacio a las conquistas municipales, como las celebraciones cívico-religiosas, fiestas y visitas de autoridades y la segunda es un detalle mensual de las principales noticias locales⁸ cerrando con un amplio reportaje fotográfico realizado por Torres Molina.

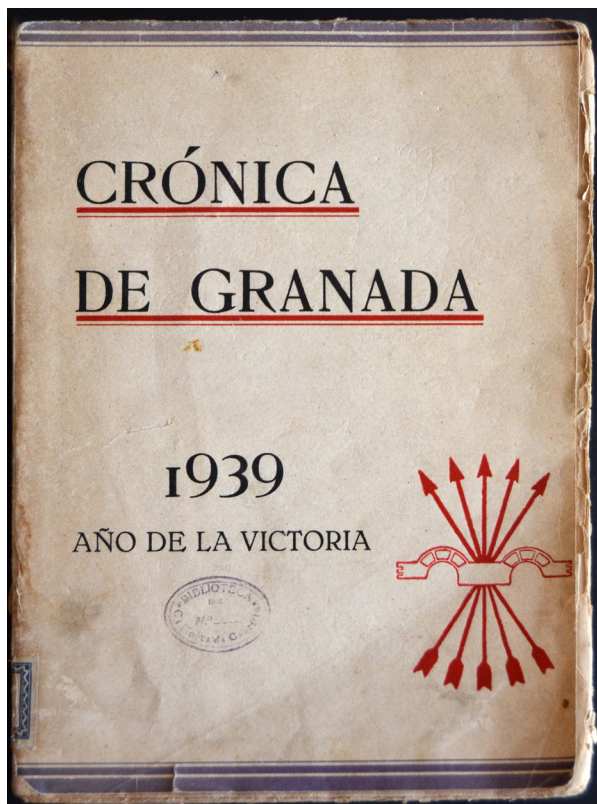


Fig. 2. *Crónica de Granada* del año 1939, escrita por Cándido G. Ortiz de Villajos. Ed. Ayuntamiento de Granada, 1940. Col. Sonidos y Materia.

Al igual que en el periodo previo a la Guerra Civil, siguen presentes las publicaciones vinculadas a la Iglesia, entre las que destacan las pertenecientes a los centros educativos religiosos, comenzando con la Facultad de Teología y su *Archivo Teológico Granadino*, fundado en 1938. Le siguen los órganos internos y de difusión de colegios, como los padres

8 Como dato curioso que da idea del tipo de noticia recogida en estas crónicas, citaremos la del día 28 de septiembre de 1939 que dice así: Salió de Granada para Barcelona, en donde debía embarcar con rumbo a Buenos Aires, el insigne músico maestro Falla, presidente del Instituto de España. Va en concepto de invitado de honor de la Sociedad Cultural Española, y se propone estrenar en la capital de la Argentina su obra "Homenaje", compuesta en su Carmen de Granada durante el Movimiento.

Escolapios con *Genil* que nace en 1943, los Maristas con *DIA* (1952) o el Colegio de Cristo Rey con *El Bien* fundada por el Padre Gras y Granollers en el siglo XIX, cuya tercera época arranca en 1944. En este campo destaca *El Magisterio Avemariano*, publicación decana perteneciente al Seminario de Maestros y Escuelas del Ave María, fundada en 1918. Las de centros educativos como el *Boletín de la Academia Isidoriana*, que nace en 1946, o *Aula*, del Instituto Padre Suárez, son revistas con noticias escolares, teológicas, conmemorativas, habitualmente ilustradas con fotografías y dibujos, en muchas ocasiones realizados por los propios estudiantes, como el caso de *Genil*, donde asoman los del profesor de dibujo Antonio López Sancho. Pero si hay una revista religiosa especialmente interesante para la historiografía granadina en este periodo, es *Paz y Caridad* de los Hermanos de San Juan de Dios. Debió comenzar a editarse entre 1949 y 1950, probablemente teniendo como horizonte la celebración del IV centenario de San Juan de Dios, celebrado en 1950. De hecho, el número 5, correspondiente a septiembre-octubre de ese año, es un álbum conmemorativo de la celebración y, entre los diversos textos de orden religioso, se insertan artículos como “Iconografía de San Juan de Dios” de Manuel Gómez Moreno; o, en la sección de Archivo y Documentos, redactada por Fr. Rafael M^a Saucedo, se da noticia sobre “El descubrimiento de Australia y la Orden Hospitalaria”. Secciones médicas, especialmente de tema psiquiátrico a cargo de los doctores Vallejo Nájera y Emilio Díaz, entre otras colaboraciones de corte literario y hagiográfico. El segundo volumen, dedicado al IV Centenario, correspondiente a noviembre-diciembre de 1950, recoge un magnífico álbum fotográfico con los actos en la Basílica, la procesión y las exposiciones realizadas en San Jerónimo y en la Biblioteca General de la Universidad.

Como ya vimos, anteriormente a la Guerra Civil ya había aparecido alguna revista o boletín dedicado a las actividades vinculadas a Sierra Nevada y en 1950 aparecerá el *Boletín de Sierra Nevada*. En el campo deportivo, saldrá *La liquilla*, monográfico sobre el equipo de fútbol de Granada y sobre todo *Estadio*, con portadas a todo color realizadas por Carlos Ysmer y Francisco Gil Tovar. Esta revista semanal –que salió a la venta al precio de una peseta– se imprimía en la Litografía Anel y tocaba el tema deportivo de forma variada. Se han conservado tres ejemplares en la Hemeroteca de la Casa de los Tiros, fechados en el último trimestre de 1944.

En el campo del ocio coleccionista aparecieron varias publicaciones de tema filatélico, que había ido cobrando gran importancia, pues la estampilla postal no dejaba de ser una tasa gubernamental y por tanto fuente de financiación y de propaganda del Estado (BOE, 1942). Era habitual la emisión de sellos conmemorativos por la celebración de centenarios e incluso para socorrer desgracias naturales como la riada de Valencia de 1957. Estas revistas o boletines fueron *Granada Filatélica* (1947) y *Alhambra registro internacional filatélico* (1950).

Por supuesto, las publicaciones del Estado a través de sus canales institucionales, concretamente, la Central Nacional Sindicalista o el Sindicato Vertical, editaba la denominada C.N.S. (Fig. 3) con un ámbito territorial que, en el caso de Granada, abarcaba también Málaga, Jaén y Almería. Se comienza a editar en junio de 1944 y su temáti-

ca es obviamente laboral, tocando temas sobre organización agraria, fomento de las industrias artesanas y acciones estatales o paraestatales para la reestructuración del empleo y la formación de los trabajadores –denominados productores–, así como la colonización y la organización cooperativa del campo. Es muy interesante por las noticias que contiene de colonización agraria, programas de edificación social y fomento de las artesanías. También de 1944 es la cabecera *Granada*, órgano interno de la vida rural que sigue aproximadamente los criterios de C.N.S. y tiene, por tanto, una función eminentemente propagandística. Paralelamente existía *Trabajo*, otro boletín de la Delegación Provincial de Sindicatos, nacido en 1943 que llega al menos hasta 1959. El más antiguo que hemos encontrado data de marzo de 1953 y contiene un interesante álbum fotográfico de carteles de ferias de producción y artículos sobre la casa textil Pinord y el Hogar del productor en Granada. Este es un elemento importantísimo en la organización obrera, pues aparte de ofrecer diversos servicios como comedores y alojamiento para productores transeúntes, también es el foco de realización de diversas actividades culturales y de promoción de grupos de teatro o corales.

Para terminar de valorar el panorama editorial de publicaciones periódicas, tendríamos que analizar dos bloques: uno, el generado por la radiación de la UGR, a través de asociaciones de estudiantes –ya sea el S.E.U. (con Falange) o las que esporádicamente surgían de los alumnos más inquietos– y de los Colegios Mayores, que se expanden en estos años. El segundo bloque se forma con las ediciones de particulares, ya sean periodistas, escritores, grupos de amigos o incipientes asociaciones que bordeaban la ilegalidad.

Entre las publicaciones del bloque primero, reseñaremos el periódico mural *La Unidad*, dependiente del SEU, de clara función propagandística, del que se conserva

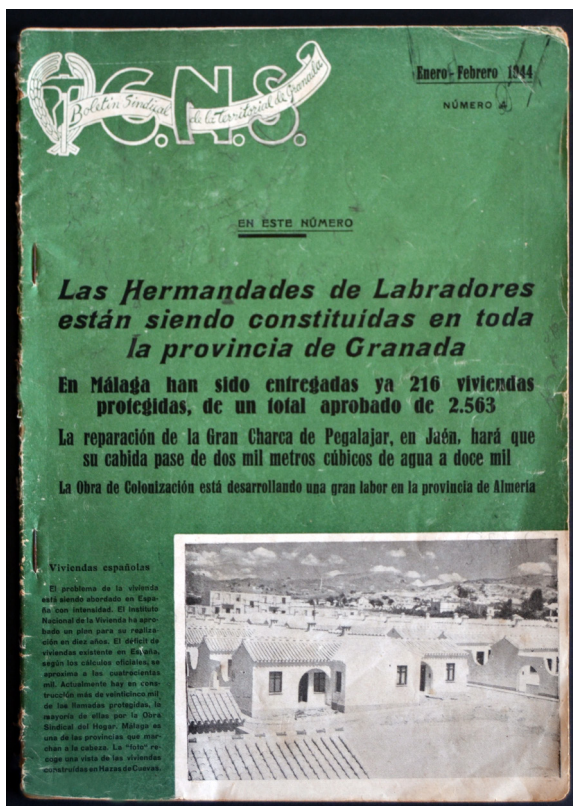


Fig. 3. C.N.S. Boletín sindical de la territorial de Granada, 1944. Col. Sonidos y Materia

al menos un ejemplar de enero de 1941. También en la órbita del SEU se publicaron dos importantes revistas que podríamos clasificar como claves para poder comenzar a entender el camino de recuperación cultural de la ciudad. Una vio la luz en 1943, editándose diez números hasta finales de 1944. Se trata de *Norma*, revista universitaria, editada por el Departamento de P. y P. del SEU de Granada e impresa en los talleres de la imprenta Urania. Su temática era muy plural y abarcaba desde la agenda de oposiciones y concursos, a noticias del SEU, pasando por secciones de arte, letras, cine, caza y deportes, junto a colaboraciones de importancia de Gallego Burín, Enrique Gómez Arboleya, Sánchez Agesta, Emilio Orozco o Gallego Morell, entre otros, e ilustraciones de A. y P. Carretero, Landero y Maldonado, Gil Tovar, Correa y González. *Norma* es una fuente importante de noticias culturales, pues se anuncian exposiciones, actividades escénicas y literarias. Esta cabecera se volvió a editar entre los años 1953 y 1957, época a la que Antonio Aróstegui le reserva un capítulo entero en su libro sobre la vanguardia cultural granadina de los años 50 (Aróstegui, 1996: 81-112).

La segunda revista que cae relativamente bajo la sombra del SEU es *Cuadernos de Teatro* (Fig. 4), dirigidos por Miguel Cruz Hernández con Antonio Gallego Morell como secretario, pero con el peso fundamental de la Compañía *Teatro Lope de Vega*, nacida en el seno de la institución sindical y dentro de la política del T.E.U., fundado en 1941 y cuya rama granadina sería el origen de la citada compañía profesional dirigida por José Tamayo Rivas. Parece que el único vínculo de esta publicación con el SEU es el nacimiento del proyecto teatral, pues en ella no aparecen los habituales emblemas ni discursos propagandísticos del mismo. De hecho, la compañía hace su presentación oficial en abril de 1944, bajo el patrocinio de la Obra Sindical de Educación y Descanso (*Ideal*, 1944). No obstante, el emblema de la compañía es prácticamente un calco del escudo de la Ciudad de Granada, y será el Ayuntamiento de la ciudad, con Gallego Burín como alcalde⁹, el que subvencionará tanto esta publicación, como varias de las representaciones de la agrupación e incluso una gira por Marruecos (Bajo, 2018: 77-96). Entre 1944 y 1946 salieron cuatro números de esta publicación y desde sus páginas se auspiciaron varios proyectos que fueron más allá de los puramente escénicos de la compañía. El primero fue la organización de una gran exposición nacional de escenografía, que tuvo lugar en la Casa de los Tiros de Granada, durante las fechas del Corpus de 1945 (*Ideal*, 1945), cuyo catálogo es parte del número 4.

9 Archivo Histórico Municipal de Granada (AHMGR) *Actas de cabildo*. Libro 310, parte 2, pp. 74 y ss. “Por unanimidad se acuerda facultar a la alcaldía para que conceda la subvención que estime oportuna al Director del Teatro ‘Lope de Vega’”.

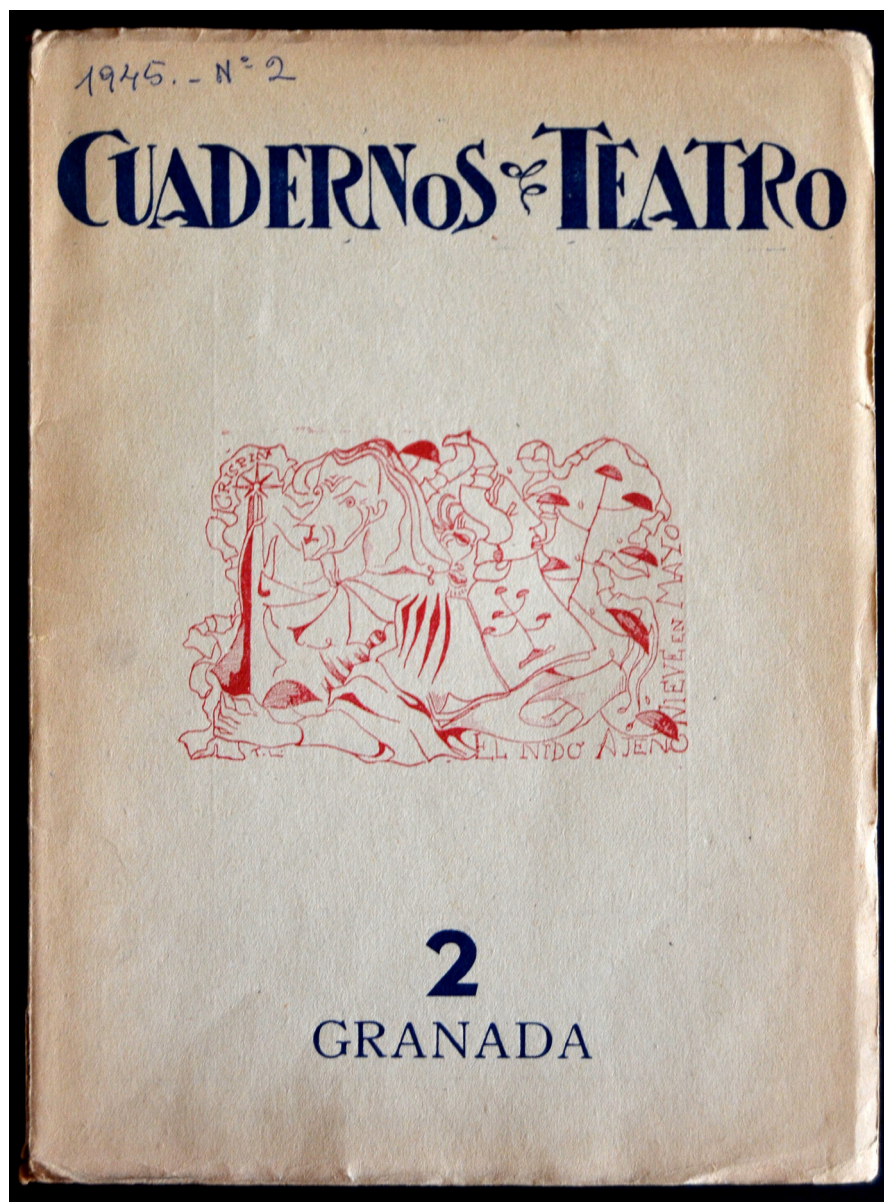


Fig. 4. Portada del nº 2 de *Cuadernos de Teatro*, 1945. Viñeta de Francisco Torres Labrot. Col. Sonidos y Materia

El siguiente proyecto solo fue posible en parte. Se trataba de una serie de publicaciones en forma de colecciones, de los que solamente hemos conseguido localizar la serie *Vientos del Sur, el corazón manda*¹⁰, cuadernillos poéticos de los que hemos podido recuperar la memoria de los siguientes, entre 1945 y 1946 (Fig. 5):

Miguel Cruz Hernández	-	<i>La Inútil Invención</i>
Elena Martín Vivaldi	-	<i>Escalera de Luna</i> ¹¹
José Javier Aleixandre	-	<i>Yerba de Abril</i>
Fernando Benzo	-	<i>Alma Fácil</i>
Joaquín de Entrambasaguas	-	<i>Madrigales sin Ternura</i>
Andrés F. Soria Ortega	-	<i>Recuerdo a Edmundo de Amicis</i> ¹²
Manuel Benítez Carrasco	-	<i>Primavera Breve</i> ¹³

El siguiente punto relevante de *Cuadernos de Teatro* fue el homenaje soterrado a Federico García Lorca¹⁴, donde se aprovecha para reivindicar en varias ocasiones su figura literaria e incluso su imagen, con la publicación de un retrato inédito del poeta, realizado por Antonio Garrido del Castillo. La parte literaria, se abre con “La técnica dramática de Federico García Lorca” por Miguel Cruz Hernández que acaba el artículo del siguiente modo:

Si el teatro español quiere vivir y no vegetar, tiene que volver a empezar en el eslabón del teatro de Federico, que quedó suelto un día de Agosto, hace ya casi nueve años.

Convirtiéndose así, probablemente, en el primer homenaje granadino al poeta tras su asesinato en agosto de 1936. Se publican también dos fotografías de los estrenos de Lorca, con Margarita Xirgu como protagonista: *Yerma* y *Mariana Pineda* y una una nota sobre la poesía de “García Lorca en la obra de Cremer”. En las últimas páginas aparece la sección “Antología de lo clásico y lo nuevo”, con una reflexión sobre *Bodas de Sangre* y una selección extractada de la edición hecha por la revista *Cruz y Raya* (Neuman y Cerrillo, 1998: 24)¹⁵. Se cierra el número a modo de contraportada, justo antes de la publicidad, con un fragmento de la “Oda al Santísimo Sacramento del Altar” de Lorca, disimulada por el titular “Corpus Christi en Granada”, y una viñeta alegórica con un campanario, gigantes y cabezudos, puro tipismo de las fiestas mayores de la ciudad, realizada por Antonio Moscoso (Fig. 6).

10 Las otras series eran: *Dramaturgos granadinos*, (recuperación de autores antiguos, entre ellos García Lorca); *Líricos granadinos*, (recuperación de poetas granadinos antiguos y modernos como Elena Martín Vivaldi); y *El Teatro y la Técnica* (Historia y revisión de los espacios y el actoraje).

11 De los dos primeros hemos conseguido la noticia de la última página de *Cuadernos de Teatro* nº 2.

12 Los números del III al VI son propiedad del autor de este artículo.

13 Localizado en el mercado de ocasión digital.

14 HCT. *Cuadernos de Teatro* nº 3.

15 Los autores resaltan lo significativo de la recuperación de la modernidad de Lorca a través de la introducción del poeta en el mundo de los clásicos.



Fig. 5. Vientos del Sur, el corazón manda. Colección de poesía, número dedicado a Joaquín Entrambasaguas, 1946. Col. Sonidos y Materia.



Fig. 6. Páginas finales del nº 3 de Cuadernos de Teatro. Fragmento de “Oda al Santísimo Sacramento del Altar” de Federico García Lorca. Viñeta de Antonio Moscoso. Col. Sonidos y Materia.

Esta publicación es de una importancia vital para conocer el teatro, la literatura y la poesía granadina, además de un campo de experimentación y descubrimiento de nuevos valores. La lista de colaboradores excede con mucho el espacio de este artículo, pero aparte de los nombrados, diremos que es habitual la aparición de firmas femeninas como la ya citada Elena Martín Vivaldi, M^a Victoria Rojas o Elena Pezzi, que en el tercer número aparece también como ilustradora, junto a Mercedes Céniga, y en compañía de otros artistas como Francisco Gil Tovar, Antonio Moscoso, Manuel Maldonado y, ante todo, Francisco Torres Labrot, fiel compañero de viaje como escenógrafo de José Tamayo.

Un año antes, 1943, aparece *Vientos del Sur* como revista de divulgación. Publicación con el mismo nombre que los cuadernillos de poesía y tipografía similar, pero que no parece tener relación directa, pues solamente salen dos números, aunque es verdad que las personas que hay en el proyecto son prácticamente las mismas que se sumarán a los *Cuadernos de Teatro*. Está editada por Rafael Acosta España, Andrés F. Soria Ortega, Antonio Gallego Morell y Miguel Cruz Hernández (de la Universidad de Granada), con Cruz y Gallego como director y secretario (Neuman y Cerrillo, 1998; Guzmán, 2005). El domicilio de la redacción, tal y como pasó después con los *Cuadernos de Teatro*, será el de Antonio Gallego Morell y, por ende, de su padre Antonio Gallego Burín (Santa Ana, 2). Es una revista bien editada, con 80 páginas incluidas cubiertas, temática literaria y artística. La atención a la poesía destaca en la sección Nueva poesía, con Elena Martín Vivaldi y Fernando Benzo (Guzmán, 2005). El artículo dedicado por Miguel Cruz Hernández a “San Juan de la Cruz en la misión del Centenario”, nos da la noticia de que fue en 1942, con motivo del homenaje al doctor místico, donde se gestó el proyecto editorial de *Vientos del Sur*. El centenario tuvo amplia repercusión a nivel nacional y local dentro de la política de conmemoraciones del régimen, en busca de los valores imperiales de la nación y su momento cumbre en el Siglo de Oro (Vallejo, 2020: 109-137).

Pero sin duda, a nivel local, lo más innovador sería la sección *Del Sur Americano*, en la que hay una preocupación por Hispanoamérica y sus jóvenes creadores. En el número 1, Presentación y poesía de Ignacio Anzoategui, Leopoldo Marechal y Francisco Luis Bernárdez. Y, en el número 2 “La juventud argentina y la Hispanidad” por Fray Mario Agustín Pinto, de la Orden de Predicadores. La revista está ilustrada por los habituales Moscoso, Mercedes Céniga y Garrido Puertas. Esta publicación, aparte de ser pionera, marca una serie de intereses que serán explotados más adelante y que tendrán su reflejo en la década siguiente, como la preocupación transatlántica que tomará forma con la Asociación Cultural Iberoamericana y la Casa de América, entre finales de los años 40 y comienzos de los 50.

Para no perder la línea editorial de *Vientos del Sur*, tenemos que dar un salto en el tiempo y llegar hasta 1950, con la publicación del único número de *Caracol* (*el caracol la forma tiene de un corazón*), cuadernos literarios de los alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras. Es una publicación que mantiene el emblema/escudo de *Cuadernos de Teatro* y está editada por *Vientos del Sur*. En el interior de la contracubierta nos da una pista de

cómo estas publicaciones eran un tanto guadianescas, pero también cómo el tesón de sus responsables hacía que no se perdieran las esperanzas. La nota dice así:

Ediciones VIENTOS DEL SUR

Serie El CORAZÓN MANDA (Cuadernillos de poesía)

En breve reaparecerá esta colección de poesía, que quedó interrumpida hace algún tiempo, con la publicación de libros de poemas de Eugenio Martín y Miguel Rosa.

El director en esta ocasión es Victoriano Catena López y el secretario Nicolás Marín López. Las colaboraciones suman a las firmas habituales, otras como Trina Mercader, Celia Viñas, Enrique Martínez o Luis Jiménez, que introduce un artículo musical: “Brahms en la encrucijada”¹⁶. Entre los ilustradores aparecen Tono Morales y Vicente Toro junto a Moscoso y Céniga. La fórmula de financiación era la de un grupo de suscriptores de honor que pagaban 30 pesetas cada uno, cuya lista se publicaba en el interior de la contracubierta (Fig. 7). Este método lo hemos podido detectar también en la publicación de Andrés F. Soria para los cuadernillos de *Vientos del Sur* de 1946. Como dato interesante de cara a la historiografía cultural de Granada, es el breve Noticiario de la última página, donde se habla de actividades como un Aula poética con el título “...es necesario atreverse a decir la verdad, sobre todo cuando de la verdad misma se habla”, que tenía prevista una serie de interesantes conferencias. También se da cuenta de un grupo “Caracol” de Teatro Experimental; un homenaje/evocación radiofónica a Federico García Lorca en Radio Granada y la consecución de la cátedra en Salamanca de Miguel Cruz Hernández, uno de los motores fundamentales en la política editorial de la década de los 40 en Granada.

Una iniciativa muy original, que podríamos calificar como privada, fue la de la Peña Domingo, que tuvo una delegación en Granada y que editó cuatro números de *Sendas* y uno de *Avellano*, durante 1946. La primera publicación era eminentemente poética y la segunda en prosa. El proyecto de las “peñas literarias” parte del semanario madrileño *Domingo*, de su director Luis Antonio de Vega y el crítico teatral Alfredo Marquerie que habían mostrado su interés por los escritores noveles, publicando sus trabajos en el semanario (*Patria*, 1946). La idea era lograr una red de peñas literarias por toda España que estuvieran interconectadas entre sí y que el periódico se encargaría de fomentar mediante una sección denominada “Radio Domingo”. En el caso de Granada, se constituyó una de ellas durante el año 1946 y rápidamente consiguió llegar a una masa social de entre 30 y 50 asociados, demostrando una importante iniciativa con la creación de cinco secciones: poesía, prosa, teatro, humor y pintura. De todas estas inquietudes florecieron las dos revistas, una exposición de Arte Regional en los salones de la Agrupación Álvarez Quintero (*Ideal*, 18-06-1946), un concurso de poesías y una serie de emisiones radiofónicas quincenales, de corte literario y artístico, en Radio Granada

16 Luis Jiménez había sido secretario particular de Manuel de Falla y crítico musical antes y después de la Guerra Civil.

(Ideal, 04-05-1946). La Peña granadina y la revista *Sendas* estaban dirigidas por F. del Darro (seudónimo) y los colaboradores son muy numerosos, entre los que destacan José Carlos Gallardo Zapata, Manuel Benítez Carrasco y Julio Alfredo Egea. Es abundante la participación femenina, con colaboraciones de Juanita Duaso, Maruja García e Ysabel Alba, entre otras. Lo más relevante, por la situación social y política, es cómo a los diez años justos del asesinato de Lorca, la revista se atreve a realizar un número especial dedicado al poeta. Se trata del nº 4 y en él colaboran, aparte de los nombres citados, Antonio Gallego Morell, Miguel Cruz y F. del Darro, con un poema titulado “Ha vuelto el poeta”. Las páginas centrales, impresas al bies, presentan un poema inédito de Lorca, facilitado por Garrido del Castillo. El que fuera redactor jefe, Julio Alfredo Egea, dejó un emotivo recuerdo de esta publicación que consiguió ver la luz gracias a la amistad que el director, tenía con las autoridades (Egea, 1998: 263-276). De la propia Peña Domingo saldría un único número de *Avellano*, revista muy variada y relativamente lujosa para la época, en la que una vez más la mujer tiene un papel de cierta importancia, con varias páginas y al menos cuatro autoras.

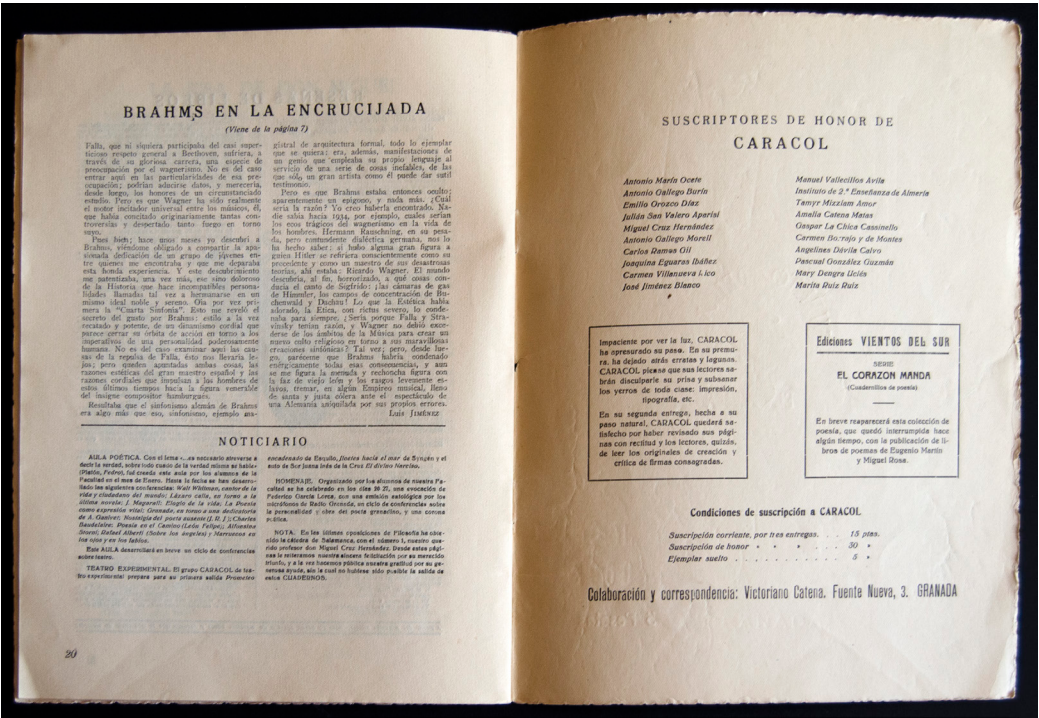


Fig. 7. Revista Caracol. Última página e interior de contracubierta con relación de suscriptores de honor. Col. Sonidos y Materia.

Acercándonos al final de este paseo por el panorama editorial granadino en esta época, citaremos varias revistas de iniciativa empresarial. La primera cronológicamente sería *ESO* o, con más exactitud, *Un extraordinario de ESO*, del que hemos localizado cuatro números datados entre 1944 y 1945. Es una revista ilustrada de temática eminentemente granadina que va desde el deporte, al reportaje histórico o la atención a los artistas jóvenes. Entre sus colaboradores aparecen periodistas profesionales como Narciso de la Fuente, Gonzalo Castilla, José F. Castro o el El Bachiller Cantaclaro. Otra de estas revistas privadas sería *Eco de Granada*, que aparece en 1945 y publica una veintena de números hasta 1952. Su periodicidad es como la de *ESO*, cuatro números al año que corresponden con las fiestas principales del año: Navidad, Semana Santa, Corpus y Virgen de las Angustias. Sus colaboradores son prácticamente los mismos que en *ESO* y su temática muy similar, por lo que parece una continuación de esta, tras un cambio de editores y de imprenta.

Rumbos es una revista literaria fundada en 1947 por Ediciones Rumbos, sita en Moral de la Magdalena, 7. Es una editorial “al servicio de la creación literaria” con relaciones comerciales con otras editoriales nacionales y que creó esta revista como órgano de difusión y captación de autores nuevos con la colaboración de autores nacionales. El único número que hemos localizado tiene ilustraciones de Soria, Egea y Gil Tovar –a quién le distribuirían un libro: *125 chistes ilustrados de Gil Tovar*, con prólogo de Enrique Laborde– (Gil, 1947). Entre los artículos destaca la entrevista al humorista Ricardo García López, más conocido como K-hito y una sección titulada “Una mujer escribe” que, en esta ocasión, redacta María Aurora Tomé de Valencia, que dice:

No sé por qué se me pide que escriba para la Sección “Una mujer escribe”; es decir si lo sé, o mejor dicho, me lo figuro: porque soy mujer. Si a mí me tocase catalogar las secciones, esta la catalogaría, quizá, así: “Página combativa”; porque esto, polémica, combate, es lo que sugiere.

Es un texto que pretende mostrar la hipocresía de una pretendida modernidad a la hora de incluir firmas femeninas en las publicaciones.

En 1947 también aparece una curiosa publicación llamada *Galas* que se presenta así:

“Galas” es un obsequio que Almacenes Puerto Rico hace a sus clientes, de Mayor y Detall, con la aspiración de que sea un motivo más de contacto, en un mayor acercamiento, entre ellos y nosotros.

Se imprimía en Imprenta Urania con colaboraciones de Benítez Carrasco y Amalio García del Moral, junto a noticias sobre moda y un programa de radio llamado *Galas de Puerto Rico* sostenido por un quinteto de pulso y púa.

Otra cabecera que desapareció con la guerra y reapareció a finales de 1948 fue *Granada Gráfica*, aunque no tuvo continuidad y habría que esperar a marzo de 1952 para que se estableciera formalmente. La de 1948 fue una especie de memoria de lo acaecido ese año. La siguiente época tenía periodicidad mensual y sus portadas solían ser fotografías oportunas a la fecha: Semana Santa, visita de Franco a la ciudad; pero hay números como el de diciembre que está ilustrado por una escena navideña de Nono Carrillo. La temática era local y los colaboradores miembros de la prensa local, aunque a veces surgieran firmas como la de Gallego Burín y Xavier Montes, seudónimo del filósofo Antonio Aróstegui (Aróstegui, 1996: 13) (Fig. 8).

Fig. 8. Portada de Granada Gráfica, invierno de 1952. Viñeta de Nono Carrillo. Col. Sonidos y Materia.



En 1948 aparece también desde el ámbito privado *Idearium*, publicación de la que solamente hemos localizado su primer número. La declaración de intenciones de la revista es clara: “IDEARIUM será una continuación ideológica de aquella revista modesta en su forma exterior, pero rica de contenido, que con el título de ‘La Alhambra’, dirigió el ilustre escritor don Francisco de P. Valladar”. Desgraciadamente no parece que tuviera desarrollo, pese a que tuvo firmas como la de Gallego Burín con un estudio sobre el San Pedro de Alcántara del Convento de San Antón, una evocación sobre la “Cuerda granadina” o una amplia noticia sobre la exposición homenaje a José María Rodríguez Acosta por el Centro Artístico; un apartado gastronómico o noticias de arte.

Dos revistas más de iniciativa privada han aparecido durante esta investigación. La primera, *Iliberis*, nació en 1952 y continuó al menos hasta 1954, fechas en las que tiene problemas económicos con sus suscriptores. Dirigida por el escritor y periodista Gonzalo de la Torre, su temática local, en ocasiones tiene firmas de prestigio, pero su verdadero valor reside en las crónicas de actualidad y agendas artísticas que le dan un interés historiográfico importante. Para cerrar esta sección vamos a referirnos a la revista *Rango*, aparecida hacia 1951. El primer número conservado es de mayo de ese año, es una revista de moda y sociedad que se preocupa por dar reportajes variados, entre los que se incluyen el teatro, el cine y los deportes. Por ejemplo, es reseñable el artículo del arquitecto José García Nieto sobre la arquitectura moderna, un reportaje sobre la creación del Festival de Música y Danza “Españolas”, o la noticia del regreso de los dominicos a su convento de Santa Cruz. *Rango*, tuvo un intento de ser una revista de papel couché al uso, extendiéndose al territorio andaluz, con reportajes de glamour internacionales, pero parece que desaparece en 1953.

Hemos dejado para el final la revista *Granada, temas iberoamericanos* de 1948, pues es el órgano de prensa de una importante, aunque breve, Asociación de Cultura Iberoamericana surgida a la sombra del Instituto Cultural Iberoamericano creado en 1946 y fue el germen de la Casa de América que perviviría hasta los años 70. La Asociación y la publicación son de tendencia marcadamente católica y tiene en su fuero el acercamiento hacia Iberoamérica, con secciones específicas de noticias y de reflexión sobre los países del otro lado del Atlántico. Se han conservado tres números y no parece que se realizaran más. Lo más importante es la reunión entre sus filas de los jóvenes intelectuales que más adelante irán nutriendo la vanguardia cultural granadina de los años 50.

Herencia de este periodo es la aparición de nuevas cabeceras como *Forma* de la UGR (1953), *Diálogo* de los Colegios mayores (1953), La segunda época de *Norma* de la Delegación Provincial de Educación Nacional y su precioso suplemento poético “*don alhambro*” con ilustraciones de Francisco Izquierdo y García Calvo (1953), *La nube y el ciprés* (1954), *Molino de Papel* (1954), *Veritas* (1956), *Arte y tiempo* (1959), *Actualidad Universitaria* (1957) y un largo etcétera que se sale de este estudio.

La vitalidad editorial se ha podido apreciar a lo largo de estas páginas, constatando la importancia cuantitativa de las ediciones, alrededor de la cuarentena, en fecha posterior a la Guerra Civil y, desde el punto de vista cualitativo, la importancia historiográfica

fica de la misma para el estudio ideológico y social, la recuperación de actores culturales hoy ignorados, junto a la vitalidad proveniente de la Universidad y la regeneración de la actividad cultural de la ciudad en estos difíciles años de autarquía y penurias. No olvidemos que nos encontramos en una época de depresión económica y en plena crisis de subsistencias, en la que el impreso imprescindible era la cartilla de racionamiento.

Bibliografía

- Álvarez Cienfuegos, A. (1936-1940). *Martinete*, poema dramático en tres actos y en verso, estrenado en el Teatro Español de Madrid por la Compañía de la insigne actriz Ana Adamuz. Granada: Imprenta Ocaña.
- Aróstegui, A. (1999). *La vanguardia cultural granadina 1950-1960*. Granada: CajaGranada.
- Boletín de la Universidad de Granada*. (1940). Crónica universitaria, 60, Octubre.
- BOE (1938). BOE. Ley de 22 de abril.
- BOE (1936). BOE. Decreto 108, de 16 de septiembre.
- BOE (1939). BOE. Ley de Responsabilidades Políticas, de 13 de febrero.
- BOE (1942). BOE. Ley de 10 de noviembre. (23-11-1942, p. 9474).
- Bajo Martínez, M.^a J. (2018). José Tamayo y el TEU de Granada. *Anales de Literatura Española*, 29-30, 77-96.
- Bonet, J. M. (2009). *Impresos de vanguardia en España. 1912-1936*. Valencia: Campgrafic.
- Heras-Pedrosa, C. de las. (2000). *La Prensa del Movimiento y su gestión publicitaria (1936-1984)*. Málaga: Universidad 2000.
- Díaz Hernández, O. (2007). Las revistas culturales en la España de la posguerra (1939-1951): una aproximación. *Cuadernos del Instituto Antonio de Nebrija*, 10. Madrid: Universidad Carlos III, Madrid, 201-224
- Egea, J. A. (1998). Primeros homenajes a Federico García Lorca. *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales* del IEA, 16, 263-276.
- García Ortiz de Villajos, C. (1937, 1938 y 1939). *Crónica de Granada*. Granada: Archivo Histórico Municipal – Ayuntamiento.
- Guzmán Simón, F. (2005). “La revista ‘Vientos del Sur’ de Granada (Entre ‘Escorial’ y ‘Garcilaso’)”. *Revistas literarias españolas del siglo XX*. Vol. 2 (1939-1959).
- Gil Tovar, F. (1947) *125 chistes ilustrados de Gil Tovar*. Granada: Ediciones Trébol.
- Ideal (1944). *Ideal*, 19 de abril, p. 5.
- Ideal (1945). *Ideal*, 6 de junio, p. 6.
- Ideal (1946). *Ideal*, 18 de junio, pp. 10-4.
- Ideal (1946). *Ideal*, 4 de mayo, p. 5.

- Molina Fajardo, E. (1998). *Manuel de Falla y el “Cante Jondo”*. Edición facsímil. Granada: Universidad. de la Universidad de Granada. Granada.
- Mora Guarnido, José. (1958). *Federico y su mundo*. Buenos Aires: Losada.
- Neuman, A. y Cerrillo, J. A. (1998). Revistas literarias de Granda, décadas del franquismo. Separata de la revista *Letra Clara* de la Facultad de Filosofía y Letras de Granada, 4.
- Patria (1942). *Patria*, 1 de mayo.
- Patria (1942). *Patria*, 29 de mayo.
- Patria (1946). *Patria*, 23 de enero, pp. 8-7.
- Peragón López, Cl. E. (2006). *La literatura en la prensa periódica granadina (1915-1936)*. Granada: Universidad.
- Peragón López, Cl. E. (2011). Reflejos artísticos en una revista literaria de Granada (1924-1931): la prensa periódica granadina como fuente para el estudio del Arte. *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, 42, 139-156
- Titos, M. y otros.(1985). *Medio siglo de vida granadina. En el cincuentenario de Ideal (1932-1982)*. Granada: Universidad.
- Vallejo Prieto, J. (2020). El Festival y el Centenario de los Reyes católicos. En A.V. García, A. Jara Andreu, M. Revilla y J. Vallejo (aut.) *Luz y tiniebla* (pp.109-137). Granada: Diputación.
- VV. AA. (2023). *Revista de Occidente o la modernidad española*. Madrid: Ministerio de Cultura y Deporte.
- VV. AA. (1997). *Arte moderno y revistas españolas, 1898-1936*. Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.